



## XIXSEMANA del TIEMPO ORDINARIO

13 al 19 de agosto de 2023

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

**DOMINGO 13 de agosto** (Mateo 14, 22-33)

### ***"Señor, sálvame".***

El Señor le invita a dar el paso hacia el vacío, el paso ilógico de caminar sobre las olas embravecidas. Pedro se lanza pero el contexto no podía ser peor. Sintió miedo y empezó a hundirse. Entonces brotó de sus labios, y de lo profundo de su corazón, aquel grito esperanzado: "*Señor, sálvame*". ¡Qué breve y qué bonita plegaria la de Pedro!

Como Pedro hemos dado el paso del seguimiento del Señor y como él sentimos que a veces nos hundimos, que las circunstancias son demasiado duras. Pero el Señor nos conoce bien. Sabe de nuestro entusiasmo, nuestra ilusión, nuestras ganas de seguirle. Al mismo tiempo, asume nuestras debilidades. Porque no siempre es fácil vivir en clave de evangelio las realidades familiares, comunitarias, laborales, sociales...

Estamos invitados a lanzarnos, a caminar sobre "olas embravecidas", contando siempre con la ayuda del Señor. Él no nos faltará.

**LUNES 14 de agosto** (Mateo 17, 22-27)

### ***¿Qué te parece Simón?***

Jesús podría haber hecho una proclama alta y clara de su filiación divina negándose a pagar el impuesto en cuestión. Prefiere buscar la verdad desde la reflexión compartida y esperar las condiciones necesarias de sus interlocutores.

La opción por el diálogo, la discusión amable y el respeto a los ritmos cognitivos, emocionales, culturales... de quienes piensan distinto, aparecen como criterios que orientan la propuesta y la vivencia del Evangelio.

El principio de fondo es el de la contextualización. La asertividad es tan importante como la flexibilidad y la capacidad de adaptación. Cuando las verdades se convierten en puñales que hieren, que destruyen...entonces no son tan "verdades". Pueden ser simplemente eso, instrumentos para herir, no para construir. ¡Cuánto estamos echando de menos este talante en el diálogo social!

**MARTES 15 de agosto** (Lucas 1, 39-56)

ASUNCIÓN DE MARÍA

***“María se quedó unos tres meses con Isabel.”***

La fiesta mariana de hoy nos convoca a ser “iglesia en salida”, como nos invita el Papa Francisco. Cada uno sabrá qué significa en su vida el ponerse a prisa en marcha para salir al encuentro del necesitado.

María nos recuerda que para ello no hace falta contar con todas las condiciones a favor. La joven nazarena partió a pesar de las dificultades que presentaba el camino.

Con ella nos sentimos llamados a dejar la seguridad de lo conocido y salir hacia nuevas tierras donde el rostro del necesitado se convierte en demanda de Hospitalidad.

Y no se trata de salir para volver corriendo al propio refugio. María se quedó... María supo estar con Isabel y también supo alejarse, dejarla crecer en su camino de madre.

Toda una evocación de lo que significa el compromiso liberador que nos hace compañeros de camino, no dueño del camino del otro.

**MIÉRCOLES 16 de agosto** (Mateo 18, 15-20)

***“Si tu hermano te ofende...”***

El Evangelio nos propone hoy transitar un camino de perdón pautado por la búsqueda del bien de la persona que nos ha ofendido en primer lugar, y el bien objetivo en segundo lugar.

Ante todo está el compromiso personal, cuidando la privacidad y el honor de la persona implicada y solamente en segundo lugar hay un proceso público que parte por el círculo emocional más cercano.

Hoy somos testigos de auténticos linchamientos mediáticos. Cualquier sospecha es elevada a la categoría de verdad absoluta y las condenas sociales constituyen el primer paso. ¿Quién puede rehacer el mal que ello provoca?

Ni el silencio irresponsable ni la crítica irrespetuosa forman parte del camino transitado por Jesús de Nazaret. ¿Cómo promover una cultura del encuentro y una respetuosa dinámica de ayuda interpersonal en la construcción de la comunidad Hospitalaria?

**JUEVES 17 de agosto** (Mateo 18, 21-19,1)

***“¿Cuántas veces he de perdonar?”***

El perdón constituye una dimensión básica en nuestras vidas. Da respuesta a los desequilibrios que normalmente se dan en las relaciones interpersonales.

Perdonar puede implicar un largo recorrido de objetivación y ascesis personal.

Ver con serenidad la verdad, reconocer las inconsistencias que están detrás de nuestros sentimientos de ofensa, de ira, de venganza, comprender al otro en sus propios procesos, aceptarlo y aceptarnos, dejarnos sanar, asumir el lento camino de reconciliación del corazón.

El perdón es uno de los rostros que tiene la misericordia, actitud y valor central en la vivencia de la Hospitalidad. Sin un acendrado espíritu de perdón, interiorizado como actitud de base, es imposible humanizar el trato con las personas que atendemos, marcadas por los desequilibrios que produce la enfermedad.

**VIERNES 18 de agosto** (Mateo 19, 3-12)

***“No todos pueden comprender esto...”***

Leer e interpretar este texto desde el contexto cultural en el que nos movemos resulta, como mínimo, complicado y comprometedor. La postura de Jesús es transparente pero de difícil “digestión” para un pensamiento tolerante que ronda lo permisivo, desde una ética que llamamos humanista pero que puede esconder no pocos eufemismos.

La Iglesia, enraizada en la Palabra, continúa sosteniendo la indisolubilidad del vínculo conyugal y al mismo tiempo desarrolla una amplia “pastoral de divorciados/as”, para acoger y acompañar a millares de personas cuyos matrimonios se han roto. Nos encontramos con aquella vieja y certera postura eclesial: condenar el pecado pero nunca al pecador.

Sería más “cómodo”, adaptar el mensaje a la realidad, a las mayorías, a las estadísticas... pero no es posible. Se impone acompañar cada vida, cada biografía, desde su realidad herida. Asumir el camino de la misericordia hacia nuestra debilidad y la de aquellos que nos rodean, sin enjuiciar jamás.

La santidad, que es una llamada a vivir en Dios, continúa siendo una llamada a la VIDA para las personas que, por diversos motivos, no han podido sostener el compromiso sacramental del matrimonio. Protejamos este sacramento sin condenar a nadie y entendamos las palabras del Señor en su contexto.

**SÁBADO 19 de agosto** (Mateo 19, 13-15)

***“Dejad que nos niños venga a mí...”***

Recordamos la entrañable escena de Jesús acogiendo a los niños y amonestando a los suyos para que no pongan impedimento alguno.

¿No son acaso los más pequeños entre los pequeños los destinatarios de nuestra misión? ¿Qué significa dejar que se acerquen al Señor?

Visiones antropológicas opuestas a la atención espiritual, razones de tipo legal, valoraciones de sus deficiencias, temor a molestar a terceros... pueden interponerse en ese deseo expreso de Jesús de encontrarse con cada uno de ellos.

El Evangelio es claro: estamos invitados a ser facilitadores del encuentro del Señor con estos “pequeños”. ¿Acaso no es esta la misión central de la Iglesia y por tanto de nosotros, hospitalarios y hospitalarias?

Que María, Nuestra Buena Madre, nos enseñe lo que significa acoger con ternura a los más pequeños.